

# 228 AÑOS OFRANEH



*“La memoria es importante, es la que define lo que vamos hacer en el futuro.”*

*Miriam Miranda (2025)*

El pueblo garífuna se ha enfrentado a imperios inhumanos como los franceses, ingleses y españoles. Actualmente, se enfrenta ante las políticas de despojo del Estado de Honduras, que a su vez es un país dependiente de Estados Unidos y condescendiente con una élite tanto nacional como extranjera.

Parte de la fuerza y profunda identidad cultural de los garífunas se debe a todos estos embates que han logrado librar contra la colonización de todos estos imperios de la época, que imponían una visión occidentalizada al invadir nuestras regiones. A pesar de la gran lucha a lo largo de la historia, de tener que justificar constantemente su propia existencia, han salido victoriosos, eso lo demuestra su presencia hasta hoy día.

El cimarronaje ha acompañado a los garífunas desde su llegada a la Isla de San Vicente y continuó hasta arribar el 12 de abril de 1797 a las costas de Trujillo. Al momento de su llegada no eran esclavos, pero sí víctimas de una migración forzada; habían vivido como un pueblo libre y autónomo en San Vicente por más de un siglo.

Desde 1797 habitaron la costa norte del litoral atlántico, antes de la construcción del Estado-Nación llamado Honduras, posteriormente se les adhiere por defecto y sin consulta por no pertenecer a la clase criolla, como les pasó también a otros pueblos originarios. El mismo vicio sucede en este presente, sin una consulta previa, libre e informada hacia las comunidades, les arrebatan sus tierras y vidas de más de dos siglos de asentamiento en este territorio, es decir, su estancia es más antigua que lo que conocemos hoy como patria.

Está de más decir, tal vez, que muchos y muchas nos encontramos dentro de este sistema político sin haberlo elegido, sin embargo, no podemos negar nuestra inconformidad que se debe a que nos golpea un sistema de gobierno que trata de homogeneizar y acaparar el capital hacia una minoría que busca destruir los bienes comunes.

Además de esto, este sistema permite la muerte, secuestro y amenazas hacia compañeros y compañeras garífunas que reclaman sus derechos y que proponen otros mundos posibles. Uno de los casos recientes es el de los compañeros garífunas desaparecidos por las fuerzas represivas del Estado: Sneider Centeno, Suami Aparicio Mejía Calix, Milton Joel Martínez y Gerardo Roche Calix. Estos defensores del territorio ancestral garífuna fueron secuestrados en la comunidad Triunfo de la Cruz, Honduras, el 18 de julio de 2020.



Esto demuestra que hoy por hoy se continúan reproduciendo prácticas violentas coloniales, a pesar que a estas comunidades les antecede un derecho ancestral; el racismo heredado por los españoles ha sido cobarde, el colonialismo ignorante y el clasismo se ha sostenido en la falsedad del capitalismo.

Según la información que documentamos como Red Nacional de Defensoras de Derechos Humanos en Honduras, el derecho a defender la tierra y el territorio es la labor que más se agrede y amenaza (2024, p. 24). Es sumamente preocupante, porque este es un derecho base para asegurar a las comunidades el poder gozar de los otros derechos humanos.

La segunda actividad que más se ataca es la de defender los bienes naturales y el medio ambiente, lo cual nos deja más claro que luchar contra el sistema extractivista en un país como Honduras es extremadamente peligroso<sup>[1]</sup>. Ambas actividades acumulan un alarmante 76% de agresiones que viven las defensoras junto a su comunidad.

Principalmente los departamentos que sufren por esto, son los que se encuentran en la costa norte del país, el 66% es un territorio “de disputa de la tierra, los bienes comunes como el agua, los espacios para el turismo y megaproyectos” (2024, p.25).

No es una exageración señalar como responsable al Estado hondureño por estas violaciones a los derechos humanos, cuando el “43% de las agresiones han estado en manos de la policía y autoridades públicas, casi la mitad de las mismas como es tendencia en los últimos años” (2024, p. 25).

La Organización Fraternal Negra de Honduras (OFRANEH), ha sido en el 2023 “la organización que tiene más ataques institucionales” (2024, p. 18), y esto año con año va en aumento. Una de las estrategias a nivel legal —al no obtener justicia Estatal, — ha sido apelar a la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), la cual se mostró en favor de los derechos de propiedad colectiva en los casos de la Comunidad Garífuna en Triunfo de La Cruz, Punta Piedra y San Juan.

No obstante, el Estado hondureño ha desconocido los territorios ancestrales alegando a su conveniencia que las y los garífunas son allegados a nuestro territorio, nada más lejos de la realidad. Cuando el Estado ha pretendido instrumentalizar y exotizar a los pueblos originarios, con mucho orgullo se pumpunea celebrando el “mes de la herencia africana” y los declara como “nuestros” pueblos, como si de una cosa se tratara, así como con su danza y cantos que han pretendido convertirlos en una situación folklórica.

---

[1] Según el informe de Global Witness en el año 2023, Honduras figura como uno de los países en donde se concentran las agresiones mortales contra las personas defensoras de la tierra y el territorio.



Y, al contrario, en esos tambores y sahumeros se expresa la fuerza y la historia de un pueblo que definitivamente desconocen y sobre todo, que ignoran.

El año pasado se firmó un acuerdo e instaló la Comisión Intersectorial de Alto Nivel para el Cumplimiento de las Sentencias Internacionales (CIANCSI), la cual quedó más en un discurso que en acciones concretas. Por ello, el 10 de abril de este año el pueblo garífuna se presentó a las instalaciones del INA expresando su indignación y protesta, posteriormente se movilizaron a Casa Presidencial, a enterrar a la CIANCSI, su asesinato fue perpetrado como era de esperarse, por el mismo Estado de Honduras.

Por todo lo acontecido, el pueblo garífuna desde hace mucho tiempo ha ejercido la reocupación de sus territorios, o lo que ellos y ellas llaman el cumplimiento de las sentencias en el territorio; más allá de la identidad como hondureños que se les pretenden negar, —al final de cuentas es una identidad inventada por los criollos, — su propia historia los respalda como una comunidad que habita antes de la construcción de un Estado moderno.

El derecho a uso y goce de las tierras ha sido constantemente arrebatado, lo que ha llevado a nombrar este hecho como un genocidio. Sin un territorio es imposible sostener una población, su seguridad alimentaria, su vivienda, salud, educación y demás derechos. La fortaleza organizativa de OFRANEH ha intimidado al aparato estatal y la respuesta han sido de golpes constantes, que este año pasado han ido en aumento y que han incluido toda la gama de agresiones que han culminado en el asesinato y la desaparición forzosa.

Con las reocupaciones se desea practicar la soberanía alimentaria, sembrar la tan indispensable yuca y demás tubérculos, frutas y verduras necesarias para una alimentación equilibrada. Dejar atrás el monocultivo y sus productos de muerte, apostarle a la semilla nativa, la medicina natural, son muchas de las actividades que se desea practicar en una visión de mundo donde los medios de vida no deben significar el sacrificio de la vida del planeta.

Otra de las transformadoras propuestas de OFRANEH surgió a partir de la crisis de Covid-19, debido a que el Estado de Honduras cuenta con un miserable sistema de salud, asimismo, las comunidades sufren un racismo estructural en los centros sanitarios. Por ello, se creó el Luba Audi (Casas de Salud Ancestral), donde se atiende a la salud desde la prevención y la cosmovisión de la comunidad.

Declaran desde este espacio que no solo se trata de curar enfermedades, sino que reforzar el sistema inmunológico y la importancia de cuidar de las personas mayores para fortalecer ese vínculo intergeneracional. No solo es un proyecto de casas comunitarias exclusivo para garífunas, sino que también existe la solidaridad con otros pueblos originarios.



Con las infancias se están sembrando huertos medicinales para aprender de sus propiedades, se promueve la merienda saludable y el uso de tés para elevar las defensas del cuerpo.

Igualmente se encuentran en la construcción y puesta en servicio comunitario de centros de los saberes ancestrales, espacios que sostienen la legitimidad y racionalidad de los conocimientos del pueblo garífuna en cuanto su lengua, música, organización comunitaria, vínculos afectivos, ética vital, en una palabra.

Las propuestas de OFRANEH abandonan la lógica individual en un mundo tan adoctrinado a eso, invita a pensar otros mundos. Al recuperar su derecho ancestral con el goce comunitario del territorio, se pretende desarrollar ese proceso de liberación de vidas con salud a través de la sabiduría ancestral, el cuidado de los bienes comunes y que los medios de vida vayan en sintonía con esa convivencia, lograr la soberanía alimentaria y también, la puesta en marcha de centros de saberes para combatir esa misma occidentalización depredadora, en fin, esta utopía ya está caminando.

OFRANEH lleva a cabo un proceso de emancipación que sirve como referente a nivel mundial como un pueblo autónomo que ejerce la soberanía en el rumbo de su propia historia. No nos engañemos, para los intereses mezquinos, el robo ha sido dirigido para la explotación y destrucción de lo que ellos llaman recursos naturales y que para nosotrxs son bienes comunes porque se comparten, se respetan y cuidan.

Cuando hay una movilización de los garífunas, no se pelea por un interés particular, es una causa para la humanidad y para toda forma de vida.

La lucha de las y los garífunas no son luchas egoístas o para un bien privado, cada defensor o defensora que grita y se manifiesta contra la depredación del medio natural, aporta desde su región para que la tierra, el agua y así todos los seres interdependientes, como los animales, plantas y minerales habitemos en un ciclo que se renueva y no que se detiene con la muerte.

Luchar a favor de los bienes comunes es luchar por toda la humanidad y además, por todos los seres que habitan este planeta.

Por la memoria de lxs que ya no están y una historia de fortaleza garífuna, ¡La lucha se mantiene viva!



## Referencias

Centeno, S. (1996, mayo). *Historia del pueblo negro caribe y su llegada a Hibueras el 12 de abril de 1797*. Editorial Universitaria.

Global Witness. (2024, septiembre). *Voces silenciadas [La violencia contra las personas defensoras de la tierra y el medioambiente]*. Recuperado abril 09, 2025, de [https://gw.cdn.ngo/media/documents/Global\\_Witness\\_Land\\_And\\_Environmental\\_Defenders\\_Sep\\_2024\\_Report\\_Spanish\\_GAJ01m\\_ilJU8a7.pdf](https://gw.cdn.ngo/media/documents/Global_Witness_Land_And_Environmental_Defenders_Sep_2024_Report_Spanish_GAJ01m_ilJU8a7.pdf).

Red Nacional de Defensoras de Derechos Humanos. (2024). *Rebeldes y persistentes [Informe Realidad de las Defensoras en Honduras]*. Tegucigalpa, Honduras.

